

## RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

**Jesús Miguel Sáez González:** Crítico de Cine. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid (España)  
[miguelescine@hotmail.com](mailto:miguelescine@hotmail.com)

### ÁNGEL DE ERNST LUBITSCH

¿Qué surgió primero el Mito o la Leyenda? Difícil elección, tan antigua como el origen de la humanidad. Ni siquiera los griegos y sus sofismos filosóficos dieron una respuesta afirmativa; mientras Aristófanes, el trágico, mezcló ambos conceptos y es lícito suponer, que así pudo nacer el teatro.

El cinema, el único arte del siglo XX a veinticuatro fotogramas por minuto, fue capaz de crear mitos a través de sus propias leyendas. Así, de la mano del realizador Josef von Sternberg, nació una venus wagneriana llamada Marlene, sirena capaz de atormentar al joven Ulises y conducir su barco al infierno de la pasión más absoluta. No lejos de aquel lugar, en la ciudad de los sueños- que un día se llamó Hollywood-, un maduro director judío, exiliado de la Alemania nazi, llamado Ernst Lubitsch elevaba el Vodevil a su más alta expresión, transformando el género teatral en sofisticada comedia americana, sin perder un ápice de acento europeo. Pero el azar, que todo lo enreda, vino a presentarse disfrazado de fracaso y la pervertidora Marlene tuvo que separarse de su Dios Alemán y así, de esta manera, el destino de Venus se unió a la mente prodigiosa del, por entonces, afamado director de producción de la Paramount Sr Lubitsch, en un más que sugerente film titulado Ángel.

Entre 1932-1942, Lubitsch alcanzó plenitud creativa, al mismo tiempo que conseguía que su trabajo fuese reconocido. Aquellas comedias de carácter sofisticado llegan a transformarse en comedias que no olvidan temas existenciales, sociales o políticos (ver el análisis que sobre Europa se hace de los años treinta y que planea sobre Ángel), escritas por Samsom Raphaelson, así nacieron algunas obras maestras como Ladrón de alcoba, Una mujer para dos, Ángel, Ninotchka, Ser o no ser, El bazar de las sorpresas, El diablo dijo no y El pecado de Cluny Brown. Sin embargo, a pesar de todo, la comedia sofisticada, género en el que el deseo de riqueza y el deseo sexual están en todas las mentes (la vajilla, los vestidos de noche ceñidos y voluptuosos), pero solo mostrados en la pantalla de forma alusiva o metafórica, gracias a las famosas elipsis, tanto narrativas como visuales (puertas que se cierran y se abren), que conforman el famoso toque Lubitsch; abusivo y burlón. Partiendo de esta premisa, estas comedias ligeras en apariencia, suponen una trasgresión del ambiente aristocrático o de la alta burguesía, las mujeres despliegan todos sus encantos naturales, pervertidos- este es el caso de Ángel papel interpretado por Marlene Dietrich- y artificiales para seducir a sus presas masculinas, más o menos consentidoras. Por esto existe una perfecta comunión entre las maniobras de los protagonistas y las del propio director cínico, pero jamás grosero, que trabaja en un sistema censor al que debe evitar con la inteligencia que otorga el doble sentido.



**Ficha técnica**

**Dirección: E. Luitsch**

**Guión: Samson Raphaelson a partir de la obra de Melchior Lengyel**

**Fotografía: Charles Lang**

**Música. F. Hollander**

**Intérpretes: Marlenne Dietrich, Melvyn Douglas, Herbet Marshall**

**EEUU 1937**